

BOLIVIA (2000-2015)

1. Evolución macroeconómica, pobreza y desigualdad.

América Latina ha experimentado un periodo de bonanza económica durante la primera década del siglo XXI debido, principalmente, al incremento de la demanda y los precios internacionales de las materias primas. Bolivia también se benefició de esta bonanza externa, es así que el país ha pasado de tener tasas cercanas de crecimiento al 2% durante el año 2000 a tener tasas mayores al 4% durante el periodo 2004-2008 y al 5% durante el periodo 2011-2014, cerrando el 2015 con una tasa de crecimiento de 4,85%.

Este crecimiento de la economía se vio reflejado en la disminución de la pobreza y la desigualdad. La incidencia de pobreza moderada se redujo de 66,6% en 2000 a 38,6% en 2015, mientras que la pobreza extrema se redujo de 45,6% a 16,8% en el mismo periodo de tiempo. Por su parte la desigualdad, medida mediante el coeficiente de Gini pasó de 0.624 en 2000 a 0.447 en 2015. Esta situación se enmarcó en un excelente contexto macroeconómico que vivió el país entre 2005 y 2013, con un incremento sostenido de las reservas internacionales y superávit comercial y fiscal. Tendencia que empieza a revertir en los últimos años.

Los análisis sobre las causas de la disminución de la pobreza y desigualdad coinciden en que estas disminuciones se encuentran explicadas principalmente por el incremento del ingreso en los sectores de menor productividad y en una menor cuantía por las políticas sociales redistributivas, como los bonos y transferencias. La explicación radica principalmente en el excepcional contexto de los precios internacionales de las materias primas y sus efectos sobre los salarios en los sectores no calificados como comercio, servicios y construcción. Muchos de estos caracterizados por tener altos niveles de informalidad.

2. Escenario socio-laboral, el sector informal y el ingreso

Durante la última década la participación laboral de los habitantes de Bolivia no ha variado significativamente, teniendo alrededor del 71% de la población entre 14 y 60 años ocupada o buscando un trabajo. Por otro lado, el desempleo abierto ha caído de aproximadamente 6% en el año 2005 a 3,9% en 2015 con un mínimo de 2,5% el año 2012. Un hecho que llama la atención es el incremento de la proporción de la población desocupada aspirante, el cual se ha incrementado de 27,1% el 2005 a 34,1% en 2015. Este hecho nos alerta sobre la dificultad de los jóvenes para insertarse por primera vez en el mercado laboral.

En relación a la estructura ocupacional en Bolivia, se evidencia que el ritmo de crecimiento de la población urbana en Bolivia se refleja en el decrecimiento significativo y constante de la población ocupada en el sector primario de la economía. La misma se ha reducido de 34,5% a 26,8% en el periodo 2005-2015. Por otra parte, la proporción de trabajadores involucrados en el sector secundario se ha mantenido relativamente constante alrededor del 11%, mientras que el sector terciario fue el que más creció pasando de 53,6% a 62,1% en el mismo periodo.

El tipo de relación laboral muestra el incremento de la población ocupada generando sus propias fuentes de ocupación como trabajador independiente o trabajador familiar sin remuneración pasando de 61,3% en 2005 (40% trabajadores independientes y 21,3% trabajadores familiares sin remuneración) a 65% en 2015 (43,6% trabajadores independientes y 14,9% trabajadores familiares sin remuneración).

Para la realización del análisis de informalidad y calidad de empleo, se emplearon como aproximaciones la evolución de la seguridad social de largo y corto plazo. Entre los resultados más alentadores se encuentran el incremento de la seguridad social de largo plazo que pasó de 14,8% en 2002 a 17,3% en 2006 y a 21,9% en 2015. No obstante, pese al incremento de los últimos años se observa que solamente el 22% de la población ocupada se encuentra afiliada a una AFP, lo cual significa que un 78% de la población ocupada se encuentra excluida del sistema de jubilación. Al analizar esta situación por categoría ocupacional se evidenció que más del 50% de los trabajadores asalariados y el 95% de los trabajadores independientes se encontraban al margen de la seguridad de largo plazo el año 2015. Por otra parte, el análisis de la seguridad de corto plazo nos muestra que existió una expansión en el periodo 2002-2015 pasando de 14% a 24,9%. Lo cual nos muestra que el 75% de la población ocupada no contaba con un seguro de salud público o privado al final del periodo analizado.

Bolivia ha incrementado 377% el Salario Mínimo Nacional nominal entre 2005 y 2016, pasando de \$us. 54 a \$us. 259. La política de incremento del salario base y la expansión de las ocupaciones en el sector de servicios, principalmente las menos calificadas en un contexto de bonanza, explican en gran medida una nueva dinámica de los ingresos laborales. Se observa el incremento de la remuneración real inversamente proporcional al nivel de calificación de los trabajadores. El ingreso medio por hora de los trabajadores no calificados aumentó de Bs. 4,2 en 2005 a Bs. 7,6 en 2015, mientras que el ingreso medio por hora de los trabajadores calificados descendió de Bs. 17,8 en 2005 a Bs. 15,7 en 2015. Lo cual podría generar un desincentivo a la educación en el largo plazo.

3. Estado del desarrollo humano, salud y educación

El índice de Desarrollo Humano en Bolivia se ha incrementado en el periodo 2000-2015, pasando de 0.625 a 0.674. De la misma manera, la esperanza de vida al nacer mostró un incremento significativo pasando de 62,6 en el año 2000 a 70,7 el año 2015. La tasa de mortalidad infantil pasó de 58,8% a 30,6%, bajando de 14.845 defunciones a 7.504 entre los años 2000 y 2015. También es importante recalcar el avance importante que tuvo el país en cuanto a la atención del parto. La misma nos muestra que durante el año 2000 el 30% de los partos eran atendidos por personal no calificado, cifra que se redujo a 9% para el año 2015. Sin embargo todavía hay deficiencias importantes en la cobertura y la calidad de servicios de salud.

En relación al acceso a la educación, se evidenciaron importantes avances en términos de matriculación. Tanto en primaria, secundaria y terciaria las tasas de matriculación neta se incrementaron. Durante el periodo 2002-2014 estos indicadores mostraron mejoras pasando de 87% a 91% en el caso de la educación primaria, de 62% a 74% en el caso de la educación secundaria y de 22% a 33% en el caso de la educación terciaria. Al mismo tiempo se evidenció una reducción de las tasas de abandono en los tres niveles. En el periodo 2002-2014 la tasa de abandono en la educación primaria se redujo de 5.1% a 1.7%, en la educación secundaria de 8% a 4.4%, mientras que en la educación terciaria se redujo de 6% a

2.4%. Sin embargo se mantiene diferencias significativas de calidad entre la educación pública y la educación privada. De igual manera el acceso a educación secundaria y terciaria es todavía bajo.